



Fortalecimiento de la actividad artesanal del departamento del Huila, 2015

Proyecto fortalecimiento de la actividad artesanal del departamento del Huila, encaminado al mejoramiento de la oferta artesanal en el departamento en el año 2015

[Desarrollo humano y emprendimiento. Estudio de caso del artesano Erminson Rubén Martínez.]

Adriana Marcela Ladino Murcia
asesora

ARTESANIAS DE COLOMBIA S.A., NEIVA, /2015



Créditos Institucionales

Artesanías de Colombia S.A

Ana María Frías Martínez
Gerente General

Diana Pombo Holguín
Subgerente de Desarrollo y
Fortalecimiento del Sector Artesanal

María Gabriela Corradine Mora
Profesional de Gestión - CENDAR

Gobernación de Huila

Carlos Mauricio Iriarte Barrios
Gobernador

Carlos Alberto Martín Salinas
Secretario de Cultura

Gerardo Aldana García
Supervisor del proyecto
Secretaría de Cultura

ARTESANO ERMINSON RUBEN MARTINEZ. MUNICIPIO DE SAN AGUSTÍN

Rubén nació un 24 de septiembre en la vereda La Libertad del municipio de San Eduardo Boyacá. En este lugar y rodeado de hermosos paisajes trascurrieron los primeros siete años de su vida junto a sus abuelos y a su madre la señora Flor Alba Martínez.

Cuenta que disfrutaba de los paisajes y el color de la naturaleza y toda la tranquilidad y armonía que se siente al vivir en el campo, pero desafortunadamente la violencia de los 90 golpeo trágicamente a su familia. Su abuelo, pilar del hogar el señor Cenón Martínez líder campesino, fue asesinado por grupos paramilitares que operaban en la zona y el y su familia tuvieron que vivir el destierro de su terruño a causa de estos grupos alzados en armas. Recuerda con sentimientos de dolor, rabia y nostalgia.

Desplazados por la violencia, partieron hacia el municipio de Tunja donde estuvieron viviendo alrededor de un año. Posteriormente su tío Héctor Martínez, quien tomó las riendas de la familia luego de la muerte inesperada de su padre se los llevó a vivir al municipio de planadas en el departamento del Tolima. Allí él se dedicaba a la agricultura y a la explotación y comercialización de la madera. En este lugar vivieron alrededor de año y medio.

Luego se desplazaron al municipio de Icononzo Tolima ya que el estado les asignó unas tierras para vivir y trabajar en este lugar por el hecho de ser personas desplazadas, Rubén, su tío y su abuela se radicaron entonces en la vereda San José de Guatimbo de este municipio, mientras que su madre se fue a vivir a la ciudad de Neiva. Aquí Rubén vivió unos cuantos años y asistió a la escuela rural para educarse.

En 1995 cuando Rubén tenía alrededor de 15 años decide irse a vivir a la ciudad de Neiva para estar con su señora madre y compartir más tiempo con ella, entonces ingresa a estudiar en el colegio Reynado Matíz donde estudió un año y posteriormente en el Colegio Nacional Santa Librada, institución en la que culminó sus estudios de bachiller en el año 2000. Cuenta Rubén con voz emocionada que desde siempre quiso hacer arte, pensó en vivir del arte, desde pequeño hacía dibujos y sus compañeros en el colegio le pagaban para que él les hiciera los mapas y dibujos de diferentes trabajos. También hacía los murales en el colegio, eran actividades que le ponían algunos maestros le asignaban para compensar logros que tenía pendientes. En este mismo año conoció Nelson Mayorga un hippie neivano que elaboraba manillas en macramé y las comercializaba afuera de la institución educativa, como él sentía ese gusto por el arte le pareció muy interesante el trabajo de Nelson le compraba algunas de las cosas que él hacía y posteriormente le pidió que le enseñara a

hacer una puntada y fue así como Rubén comenzó a contagiarse y a enamorarse del tejido con macramé. “Yo inicié con el tejido más por pasatiempo, me llamaban la atención los atuendos de los artesanos y las obras que hacían con las manos, un chico a quien yo le compraba artesanías me enseñó un punto básico para tejer y con esto aprendí a hacer pulseras que vendía o regalaba. Luego aprendí otros tejidos, otras figuras y manipulando la técnica empecé a descubrir nuevas vertientes de tejido” Relata.

Cuenta que el arte le viene de herencia, su abuelo tocaba el tiple y la guitarra y su abuela elaboraba canastos y lazos en fique y maguey, hacía el proceso completo de procesar la materia prima para posteriormente sacar la fibra y realizar los productos y su tío al igual que a él le gustaba dibujar y lo hacía muy bien.

En el segundo semestre del 2001 ingresó a la Universidad Surcolombiana a estudiar Ingeniería Agrícola, en sus ratos libres continuaba realizando su trabajo artesanal y comercializaba algunos de sus productos al interior del plantel. Después de haber cursado dos semestres se dio cuenta que esa carrera no lo apasionaba y no sentía gusto cursándola, así que decide suspender sus estudios. Se dedicó entonces a perfeccionar su técnica y a comercializar sus productos en las calles de la capital bambuquera. Su madre siempre le insistía en la importancia de hacer una carrera. Cuenta Rubén que en el año 2002 una tarde mientras se encontraba en la calle vendiendo sus artesanías fue agredido violentamente por un policía por estar invadiendo el espacio público, para el ese fue un hecho trascendental que lo hizo regresar a la academia. “Decidí volver a estudiar para expresarme, para defender mis derechos y seguir siendo artesano” manifiesta.

Vuelve entonces a la universidad pero ahora a estudiar Licenciatura en Humanidades y lengua castellana, “De las cosas más bonitas que me ha pasado en la vida” expresa. Mientras cursaba su carrera seguía con la actividad artesanal, elaboraba y comercializaba sus productos en la institución y también fuera de ella, con el paso del tiempo y la práctica en su oficio, la calidad en sus productos fue mejorando, así como el experimentar con colores y nuevos tejidos lo que le permitió tener piezas nuevas y llamativas. Con lo que ganaba se ayudaba a pagar los semestres y también se financiaba las copias, los transportes y una que otra salida con sus compañeros de carrera. Dice que su labor artesanal le dio cierta independencia de la casa.

En diciembre del 2007 culmina sus estudios universitarios y se gradúa con honores por ser el mejor practicante de la carrera, con notas de 4.9 y 4.8 en prácticas realizadas en las instituciones Liceo Santa Librada y Enriqueta solano con estudiantes de 10 y quinto grado. En el transcurso de este año hubo un suceso que sin duda marco el camino artesanal de Rubén. Gerardo Aldana, luego de haber visto el trabajo artesanal de este joven lo invita a participar en el Encuentro de Artesanos. Martínez con una pequeña muestra pero de mucha calidad, logró ganarse el premio a la mejor muestra de tejidos. Este es para él el segundo hito trascendental en su vida y fue ahí cuando decidió que valía la pena correr el riesgo y vivir de la artesanía. Aunque ama su carrera no ejerce como docente porque manifiesta que

“no quiere trabajar para el estado, ese estado que alimentó el fenómeno del paramilitarismo, ese paramilitarismo que destruyó mi familia y me saco de mi terruño cuando era un niño”. Para este artesano el arte se ha convertido en su arma para sobrellevar las tragedias de su vida. Se considera un buen lector y sus libros preferidos son las novelas históricas. Para él la historia es importante, el saber de dónde somos, de dónde venimos, el amor por esta tierra y manifiesta con una sonrisa “Tengo sangre indígena y me siento orgulloso de ello”.

Después de culminar sus estudios universitarios Rubén decidió cumplir su sueño de conocer el mar. Entonces se dedicó a tejer alrededor de un mes para tener producción suficiente y partió rumbo a Santa Martha donde estuvo por cuatro meses. Después de ese tiempo se dio cuenta que quería irse a vivir a San Agustín ya antes había estado de visita y sintió que era un buen lugar para vivir.

Antes de ir a San Agustín participó nuevamente en el encuentro de Artesanos en Neiva ocupando en esta oportunidad un segundo lugar. En el 2009 se radicó en la capital Arqueológica de Colombia.

En el año 2010 participó en el concurso “Deléitate con lo nuestro” Organizado por el Sena y patrocinado por empresas como Ecopetrol, éxito, olímpica. Gano un premio por ser una de las 10 mejores iniciativas de microempresa en el departamento del Huila con su propuesta “Macramé Arte, Tejiendo Vida” En este año también participó por primera vez en Expoartesanías y a la feria de la ermita en Popayán, feria Manos de Oro, feria Hecho a mano, orquídeas pájaros y flores en Medellín. “En las ferias es mejor valorada el artesanía, yo vengo con mi arte desde la calle pero allí uno es mirado de distintas formas por la gente, lo miran con rechazo, con lastima, muy pocos con buena actitud. Pero cuando uno entiende que el arte de uno merece algo mejor, se preocupa por mostrarlo en mejores lugares y aunque los mejores espacios valen, es un mejor nivel para uno y para sus artesanías” Comenta.

Posteriormente se dedicó a la apertura de su tienda en el municipio de San Agustín donde ya lleva viviendo 7 años, en este espacio es donde actualmente comercializa sus artesanías ya lleva 5 años con ella y en este tiempo ha logrado posicionarla entre la comunidad de San Agustín y de los turistas, también comercializa por encargos a las ciudades Bogotá, Medellín, Cali, Neiva. Trabajo con una puertorriqueña haciendo ensambles en macramé a bolsos de cuero pero no fue bien pago así que lo dejó.

En sus inicios Rubén manejó una línea compuesta de artesanías y accesorios personales. Luego incluyó otros productos orientados a la decoración del hogar. “Manejo una línea de accesorios para decorar el cuerpo, que está compuesta por manillas, brazaletes, aretes, anillos, gargantillas y correas, con esa inicié pero luego vi la posibilidad de aplicar la técnica de macramé en piezas más grandes como tapices, lámparas, jarrones y atrapasueños, que hoy componen la línea de decoración de hogar. Los materiales que utilizo en mis trabajos son hilos o fibras naturales e industriales. Hago acabados con semillas, piedras

semipreciosas, con alambres de plata, los tapices vienen terminados con plumas, semillas, conchas, y en el caso de los atrapasueños utilizó un bejuco llamado Chípalo”, señaló.

Su empresa Macramé Arte Tejiendo Vida tiene tres etapas o momentos. El primero. Aprender a dominar la técnica; el segundo es diseñar, exponer y lograr el reconocimiento público, manifiesta Martínez que actualmente se encuentra en este momento y el tercero es hacer escuela para enseñar lo que él ha aprendido empíricamente a lo largo de estos 15 años.

A futuro quiere participar en ferias internacionales “Allí las artes manuales y los procesos creativos de alguna forma son más valorados y mejor pagos”. También desea estudiar una carrera relacionada con diseño que le permita alimentar lo aprendido.



Para Rubén significa “Técnica de tejido a mano, llevado a la expresión del a través del manejo del color, textura y diseño. Es una propuesta pacífica de construcción en contra de la violencia que tuve que vivir. También es parte del tiempo de mi vida que queda en cada tejido que realizo”

